

Antes de imprimir este boletín, ¡PREOCÚPESE por el medio ambiente! 🌱
Para asegurar la entrega de los boletines del Grupo Historia y Empresariado en su buzón,
por favor agregue boletinghe@adm.uniandes.edu.co a su libreta de direcciones de correo.



BOLETÍN HISTORIA Y EMPRESARIADO

Bogotá, Colombia

ISSN 2027-8926

No 2 - Septiembre de 2011

Publicación virtual semestral del Grupo de Investigación Historia y Empresariado (GHE) -Colciencias "A"-

Comité Editorial:

Carlos Dávila, Profesor Titular

Beatriz Rodríguez-Satizábal, Profesora Instructora

Apoyo documental:

Germán García, Administrador Sala de Investigación

Para mayor información, remitir sus noticias o comentarios envíe un correo a: boletinGHE@adm.uniandes.edu.co

Para conocer más sobre el grupo de Historia y Empresariado de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes [haga clic aquí](#)

Contenido

Bienvenida	1
Historia empresarial en Colombia	2
La historia del curso de Historia Empresarial. <i>Por: Enrique Ogliastri.</i>	
Historia empresarial en América Latina	3
<i>Entreprises Et Histoire</i> , número especial sobre empresas en América Latina.	
Tendencias	8
Hacia una reintegración de la historia en estudios de organizaciones: problemas metodológicos. <i>Por: Marcelo Bucheli y Dan Wadhvani.</i>	
Comunidad Académica	11
Eventos	
Novedades Bibliográficas	

Bienvenida

El Grupo de Investigación Historia y Empresariado (GHE) publica este segundo número de su Boletín semestral. El [primer número](#) apareció en diciembre de 2010; la [versión en inglés](#) salió en marzo de 2011. A partir de este número, ambas versiones aparecerán simultáneamente.

En la sección sobre la **historia empresarial en Colombia** aparece un corto ensayo de Enrique Ogliastri, actualmente profesor en el Incae (Costa Rica) y el Instituto de Empresa (España) sobre los comienzos del curso Historia del Desarrollo Empresarial Colombiano en la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes en 1974, iniciativa que él lideró. El curso se ha venido ofreciendo continuamente desde entonces. A su vez, la sección sobre la **historia empresarial en América Latina** reseña el número especial sobre historia empresarial en Latinoamérica que publicó en 2009 la revista francesa *Entreprises et Histoire*, No. 54, titulado *Entreprises d'Amérique Latine* (en el primer número de este Boletín se reseñó un número similar aparecido en el *Business History Review* en 2008). Hay una nueva sección - **Tendencias**- que trae un ensayo, de coautoría de Marcelo Bucheli, *Associate Professor, University of Illinois* y Dan Wadhvani, *Assistant Professor, University of the Pacific*. Los autores llaman la atención sobre la necesidad de reintegrar los estudios históricos con la teoría organizacional. Se argumenta que esta iniciativa va más allá de una simple mirada al pasado para tratar de comprender el presente o, simplemente, decir que "la historia importa"; sino que más bien es necesario mostrar cómo y por qué importa. Al final se hace referencia a algunos **eventos académicos** ocurridos en el primer semestre de 2011 en Colombia y se incluye como **novedad bibliográfica** un libro sobre México.



La historia del curso de Historia Empresarial

[Enrique Ogliastri](#), PhD Universidad de Northwestern. Profesor en INCAE (Costa Rica) y el Instituto de Empresa (España)

En 1974 estábamos en la naciente Facultad de Administración de la Universidad de los Andes (Uniandes) decidiendo sobre los cursos que integrarían el programa de la nueva carrera, y propuse uno sobre historia empresarial, lo que fue acogido por el decano (Ganitsky) y el puñado de profesores de tiempo completo (Carlos Caballero –quien después enseñó el curso- y Rudolf Hommes). Se discutieron los objetivos y contenido del curso, y aunque descubrimos que no había demasiados materiales disponibles podríamos estimular el desarrollo de casos y estudios empíricos. Varias décadas después, el curso de historia es uno de los distintivos de la Facultad, pionero en América Latina, y producto de una afortunada combinación de enseñanza e investigación. Esta es la historia de sus comienzos, y de una filosofía educativa que han compartido fielmente la casi totalidad de quienes han enseñado este curso durante estos treinta y siete años.

La propuesta de incluir historia empresarial en el programa surgió de su potencial formativo, de la necesidad de inspirar en los estudiantes un sentido de ser actores de su tiempo y lugar, la responsabilidad de sus acciones como profesionales. También era posible iluminar todas las implicaciones éticas, políticas y sociales de las acciones de la empresa en la sociedad.

Adicionalmente a lo formativo, y más en términos de contenido, el curso de historia empresarial permitiría a los estudiantes conocer las coyunturas socioeconómicas y la correspondiente estrategia que siguen las empresas, un análisis crítico de los elementos que ligan estas instancias micro y macro en la sociedad. Finalmente, el curso serviría para comprender mejor el desarrollo de las técnicas administrativas, particularmente el proceso de mejorar la capacidad administrativa de una empresa desde sus comienzos (muchas veces como una empresa familiar) hasta los conglomerados (criollos y foráneos). En este sentido el curso serviría también como una introducción a la administración, y por eso debería estar en los primeros semestres de la carrera. Una propuesta alternativa lo ponía en semestres avanzados, cuando los estudiantes tuvieran mayor madurez y conocimientos administrativos, una manera de asimilar mejor los conceptos involucrados en el tema. Yo fui y sigo siendo de la opinión que prevaleció, de que en el primer año era una oportunidad a la vez de formar e informar a los estudiantes sobre su profesión o campo de estudios. Pero esto implicaba algunas dificultades y retos.

Era indispensable una capacidad docente para enganchar a los estudiantes, para entusiasmarlos con el tema, con su profesión escogida, con los dilemas de una persona responsable de tomar las decisiones en una empresa. Si el curso se reducía a memorizar fechas, personalidades y procesos puramente abstractos no tendría mucho sentido. El desafío del curso de historia era sobrepasar una noción aburrida de la historia, de algo ya hecho e inexorable, de descansar en la memoria y la repetición como proceso educativo. Igualmente, yo recordaba un problema que había vivido como estudiante de bachillerato, que era la visión ideologizada de la historia y de las ciencias sociales, en la cual todo giraba alrededor de la Historia de la Iglesia (con mayúscula) Esta ideologización podría llevar a proporcionar a los estudiantes una visión magnificada e idealizada del empresario o, lo contrario, una visión de los empresarios como villanos, explotadores, o criminales malvados. Para sobrepasar esta ideologización era necesario acostumarlos a un análisis crítico, a un clima de debate y respeto, proveer a los estudiantes los diferentes enfoques y enseñarlos a pensar por su cuenta. Los empresarios y sus trabajadores tenían que ser de carne y hueso, se estudiaba la versión marxista de la historia económica en el clásico texto de Leo Huberman, pero se evitaba la simplificada lucha entre buenos y malos, que habría distorsionado la formación humanista, seria y rigurosa, que pretendíamos darles.

Los objetivos del curso se plantearon de una manera consistente con lo anterior. Primero, los estudiantes debían comprender los grandes lineamientos y movimientos, las grandes fuerzas motrices de la historia, adquirir el sentido de ser parte de una corriente histórica, comprender el presente y la tendencia al futuro. Segundo, debían comprender que las decisiones tomadas por una empresa podían cambiar el curso, no sólo de su empresa, sino de todo el entorno; así desarrollarían una actitud proactiva de escogencia y decisión y no de pasiva contemplación (lo que además ha sido un elemento central en la filosofía educativa uniandina). Tercero, el curso debía formarles en la responsabilidad, con rendición de cuentas ante sí mismos y ante el conjunto de instancias involucradas: trabajadores, accionistas, consumidores, proveedores, comunidades, gobiernos..... El estudiante debía ser plenamente consciente de que el futuro se construye con las decisiones del presente, que los procesos son largos y requieren tanto esfuerzo continuado como correctivos oportunos... y obtener resultados excelentes.

No sobra resaltar que estos objetivos implicaban un método de discusión en clase, de respeto a las opiniones y análisis de los otros pero con capacidad de dar y recibir crítica, de aprender a dialogar y a avanzar en el conocimiento mediante el trabajo en grupo. Idealmente deberíamos tener un conjunto de casos sobre la historia de empresas colombianas, tema sobre el cual había muy pocos estudios, y esto marcó un peculiar objetivo adicional del curso: desarrollar sus propios materiales educativos. Pedí a los estudiantes que trabajaran a lo largo del semestre en la investigación de la historia de una empresa; debían buscar el acceso a los archivos, entrevistar a los protagonistas, rastrear los periódicos, responder a las preguntas de investigación, y ese trabajo (con entregas parciales a lo largo del semestre) sería una parte importante de su nota final. Se les inspiró un sentido de curiosidad a la vez que responsabilidad por una tarea que no se había hecho en el país.

Esta mezcla de investigación y docencia fue muy afortunada y durante los primeros cinco años del curso se obtuvieron más de un centenar de manuscritos de buena calidad, y se utilizaron esos manuscritos para desarrollar casos de empresas. Aunque al principio se habían utilizado algunos de los casos de historia empresarial de Harvard, el estudio de casos criollos tenía un impacto mucho mayor en los estudiantes, lo que acicateaba su deseo de investigar un buen caso que se utilizaría en los semestres siguientes del curso.

Las características centrales del curso se mantuvieron, con naturales altibajos, en estos treinta y siete años de la Facultad. Carlos Dávila, quien ha liderado este tema en las últimas décadas, ha documentado la historia del curso de historia y concluyó que esta iniciativa muy pronto se propagó por otras escuelas de administración del país y que además fue un esfuerzo pionero a escala latinoamericana. Historia Empresarial es hoy en el país (y en todo el mundo) un campo pujante de investigación y conocimiento; este logro de la Facultad resultó, como tantas veces, de significativos pequeños comienzos, desarrollados con tesón y criterios de excelencia.

Historia empresarial en América Latina



Entreprises Et Histoire, número especial sobre empresas en América Latina.

Enterprises Et Histoire. Enterprises D'Amérique Latine Avril 2009 – No. 54, 217 pp. Bajo la dirección de María Inés Barbero y Carlos Dávila

El núcleo de esta entrega de la revista francesa *Entreprises Et Histoire* contiene siete artículos que cubren cinco países (Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú), precedidos por un editorial/introducción (pp. 6 - 15). Viene luego la sección "Debat", en este caso sobre la historia empresarial de Latinoamérica; está a cargo de seis investigadores (cuatro latinoamericanos, un británico y un español) (pp. 178-186). En la sección "Document" se reproduce el contrato del guano entre el gobierno de Perú y una casa comercial (Dreyfus Hermanos & Cía., Paris) de 1869 (pp. 187-193). La sección "Chroniques" (pp. 194-200), en adición a las reseñas sobre tesis doctorales (en este caso referidas a Francia y Egipto), trae una nota acerca de los archivos sobre empresas francesas con operaciones en Latinoamérica que se encuentran en Les Archives Nationales du Monde du Travail /(ANMT). También reproduce tres cartas entre directivos de empresas francesas relacionadas con el mencionado contrato del guano (pp. 201-205).

CONTENT

INTRODUCTION

Introduction: A View From Latin America, pp. 6 - 15
María Inés Barbero y Carlos Dávila

Los siete artículos publicados en este número especial cubren cinco países de América Latina (México, Colombia, Brasil, Argentina y Perú) y ofrecen una muestra de la investigación reciente en la región, que refleja las tendencias y evolución de la disciplina al principio del siglo XXI. La historia empresarial es un campo relativamente nuevo en la región; sin embargo, ha experimentado desde finales de la década de los noventa un rápido desarrollo reflejado en un aumento en el volumen y calidad de la producción intelectual. Como editores invitados decidimos incluir artículos escritos por la nueva generación de investigadores, reflejando en tres de ellos el aumento en la presencia de mujeres vinculadas a la disciplina. Los ocho autores de los artículos (aquel sobre Argentina es en co-autoría) son todos latinoamericanos, lo que representa un avance en un campo antes en manos de investigadores extranjeros. Más interesante aún, seis de ellos obtuvieron su doctorado en el extranjero –tres en Francia, dos en Estados Unidos y uno en el Reino Unido. En cuanto a los periodos de análisis tratados en los artículos, hay un nuevo interés por el siglo XX: cinco de los ensayos lo cubren, los dos artículos restantes (ambos de México) se enfocan en la segunda mitad del siglo XIX. Los asuntos estudiados reflejan la variedad y riqueza de los enfoques que han caracterizado el estudio de la empresa en la región en las dos últimas décadas. Cinco de ellos tratan temáticas con alguna tradición de investigación en la región. Es así como las relaciones entre las multinacionales y el país receptor son objeto de dos artículos: aquellos sobre Argentina (Lanciotti y Lluch) y Colombia (Bucheli). La composición social de la elite económica de Perú desde finales del siglo XIX hasta mitad del siglo XX, así como el tamaño de su riqueza y su diversificación sectorial, es el objeto de atención de un tercer artículo (Portocarrero). Mientras que dos trabajos son acerca del papel de los inmigrantes franceses en México. Los dos artículos restantes son sobre tópicos recientes, uno hace un análisis comparativo de la presencia de banqueros en las juntas directivas de las corporaciones en Brasil, México, y los Estados Unidos en 1910. El otro estudia la estrategia de la gran compañía minera de Brasil para convertirse en una multinacional. Este conjunto de artículos revela también el uso de diferentes unidades de análisis; a su vez, no se limitan a los estudios de caso (los cuales, de paso muestran un creciente interés por diferenciarse del tradicional enfoque descriptivo, incluyendo una perspectiva histórica más analítica). Finalmente, los autores despliegan una gran creatividad en el uso de fuentes primarias y secundarias.

ARTICLES

Drawing Links Between Corporate Governance and Networks: Bankers in the Corporate Networks of Brazil, Mexico, and the United States Circa 1910, pp. 16 - 36
Aldo Mussachio

Este artículo propone indagar dos preguntas: ¿Cuál es el papel de las redes de juntas directivas en diferentes marcos institucionales? ¿Cómo el desarrollo de los mercados financieros cambia la relación entre bancos y corporaciones? Para ello el autor explora las relaciones entre banqueros y empresas en Brasil, México y, con menor profundidad, en Estados Unidos en los primeros años del siglo XX. Acudiendo a datos compilados en los *Yearbook* de Brasil y México en 1909, el autor lleva a cabo dos test estadísticos que le permiten analizar la importancia de los bancos en las redes formadas por las juntas directivas de las empresas. El artículo explica que en 1909 las empresas brasileñas no necesitaron establecer “*interlocks*” con los bancos tan frecuentemente como en México y Estados Unidos. También, en Brasil, la disponibilidad de los bonos como una forma de obtener financiación de las empresas les permite tener un menor número de conexiones a los bancos en comparación con sus contrapartes en México. El autor concluye que “aunque Brasil, México y Estados Unidos tuvieron redes muy diferentes, en los tres países se logró un rápido crecimiento industrial. En México, una fuerte y densa red reemplazó algunas de las instituciones que promovió el crecimiento del sector financiero en Brasil” (p.209).

Foreign Direct Investment in Argentina: Timing of Entry and Business Activities of Foreign Companies (1860-1950), pp. 37 - 66
Norma Lanciotti y Andrea Lluch

En su artículo sobre Argentina, Norma Lanciotti y Andrea Lluch, estudian la Inversión extranjera directa (IED) en ese país entre 1860 y 1950, período atravesado por dos guerras mundiales y la Gran Depresión, enfocándose en dos preguntas: ¿Cuáles fueron las actividades desarrolladas por las firmas extranjeras en Argentina? ¿Representaron inversiones de algunos países en particular? Basándose en datos de 864 compañías extranjeras registradas en Argentina durante el período mencionado, compilada con base en seis fuentes documentales, las historiadoras argentinas analizan tres variables: el año de llegada, el país de origen y los tipos de actividades en los que participaron. Gracias a la perspectiva de historia empresarial que adoptan - la firma como unidad de análisis-, los resultados proveen una visión más compleja de la IED que aquella presentada por los estudios basados en el flujo de capital y los agregados macroeconómicos. Esos resultados convergen con estudios previos en identificar cuatro fases de la IED en Argentina, aportando nuevas luces sobre la dinámica de composición de aquella, según país de origen, número de nuevas firmas y la diversificación sectorial de la IED según nacionalidad del capital. No hay que olvidar que Argentina constituía en 1914 el cuarto destino mundial de las inversiones extranjeras y que luego de un prolongado predominio de las inversiones británicas, que “finalmente, en 1950, la IED proveniente de Estados Unidos igualó aquella de Inglaterra” (p. 49). Antes de eso “En 1913-1914, el número de firmas extranjeras registradas en el país alcanzó su número más alto. Después de la Primera Guerra Mundial, tanto el monto de los flujos de capital como el número de nuevas compañías llegando al país decreció alcanzando el nivel más bajo a mediados de los años 1940s” (p. 61).

Canadian Multinational Corporations And Economic Nationalism: The Case Of Imperial Oil Limited In Alberta (Canada) And Colombia, 1899-1938, pp. 67 – 85

Marcelo Bucheli

El colombiano Marcelo Bucheli, trae a la atención del lector las operaciones de una compañía canadiense, la International Petroleum Company (IPC), la empresa canadiense más influyente en América Latina, subsidiaria de otra empresa de la misma nacionalidad (Imperial Oil Company Limited). Esta última luego de ocho años de fundada fue adquirida en 1899 por la estadounidense Standard Oil Company. Pues bien, este caso lleva a una temática más general: la literatura sobre la historia de la inversión extranjera directa en el sector petrolero en América Latina ha dado poca atención o ignorado el hecho que algunas de las compañías petroleras de Estados Unidos operaban a través de afiliadas canadienses. Queda claro no solamente que la inversión canadiense no se redujo, como se cree comúnmente al sector eléctrico de la región, sino que el asunto de la nacionalidad (el “home country”) del capital extranjero es de vital importancia por razones no solo económicas sino políticas. De política interna y externa, tanto en el país receptor como en el del origen del capital. Fue así como las condiciones internas que se vivían en Canadá en el período estudiado, tales como la “dura competencia que IPC estaba enfrentando en Canadá, la falta de éxito de la compañía en las exploraciones en Canadá, y hostilidad política del movimiento progresista” (p. 213) fueron determinantes de la presencia de IPC en Colombia, en donde encontró condiciones, que en contraste con las existentes en Canadá, eran favorables. Es decir, la existencia de ricos recursos petroleros y la actitud favorable del gobierno colombiano hacia la inversión extranjera, permitieron que Colombia tuviera un lugar en los planes de IPC para integrar verticalmente las operaciones internacionales de crudo en 1920, añadiendo fuentes de petróleo en Canadá y América del Sur. Hay que aclarar que hasta finales de la década de 1910 la IPC se había dedicado a mercadear petróleo importado de Estados Unidos. El autor lleva a cabo su trabajo acudiendo a fuentes primarias inexploradas (archivos de Imperial Oil Limited en Calgary, Alberta, así como un periódico de negocios canadiense y reportes de los gobiernos de Canadá, el Reino Unido y Colombia), y guiado por conceptos propios de los campos académicos de los negocios internacionales y la estrategia (“home country”, “host country”, “third country”, “positive/negative incentive”, “vertical integration” and “corporate citizenship”). Bucheli encuentra que “los políticos colombianos consideraban a la IPC como una compañía americana a la que el gobierno de Estados Unidos apoyaba cuando era necesario [...] la complejidad de la propiedad afectaba las relaciones políticas de las compañías con los gobiernos” (p. 85). También señala las complejidades de la toma de decisiones en las compañías, usualmente desdibujada por la percepción de las multinacionales como omnipotentes. De acuerdo a la perspectiva revisionista del autor, dentro de la historiografía del petróleo en América Latina los investigadores de las operaciones de IPC en Colombia generalmente “ignoraron los diferentes niveles en el proceso de toma de decisiones en las multinacionales [...] el centro de decisiones era Toronto y no Nueva York, pero los funcionarios de Toronto reportaban a la sede principal en Nueva York” (p. 85).

La Vale Dans Le Nouveau Contexte D'internationalisation Des Entreprises Brésiliennes, pp. 86 – 106

Armando Dalla Costa

El artículo de Armando Dalla Costa es el único del presente dossier que se ocupa de las últimas décadas del siglo XX. Trata sobre una gran empresa brasileña que -siguiendo una tendencia reciente en ese, como en otros países del grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India y China)-, se han convertido en multinacionales; en este caso desde el despuntar del nuevo siglo. La multinacional Vale, actualmente un grupo económico que desde su fundación en 1943 (como una compañía de economía mixta con predominio de capital estatal) se llamó Companhia Vale do Rio Doce y a partir de 2007 se denomina Grupo Vale, es uno de los gigantes de la minería a nivel mundial (minerales de hierro, concentrados de cobre, bauxita, aluminio, potasio, magnesio, caolín; posee, además, las reservas más grandes del mundo en níquel): tiene operaciones en 32 países de 5 continentes y cuenta con 55.000 trabajadores, 13.000 de los cuales localizados en filiales fuera de Brasil. Es decir, una “multilatina” de clase mundial. Este artículo se basa en el caso de Vale para ilustrar la evolución de las empresas brasileñas en el nuevo contexto de globalización, teniendo en cuenta los cambios en la privatización, diversificación, internacionalización y la toma de la competencia. Como lo muestra el investigador brasileño, la trayectoria de la empresa ha recorrido un proceso que tiene de particular el que su relación con el mercado extranjero se dio desde sus comienzos en 1943. Esto la diferencia de otras empresas brasileñas cuyas internacionalización es reciente; aunque habría que añadir al artículo de Dalla Costa que existen algunos casos parecidos de internacionalización temprana en Argentina, Chile y México, especialmente en este mismo campo de las *commodities*. Así, en la década del cuarenta y cincuenta del siglo XX se enfocó en el mercado interno y en la exportación; ya para fines de los años cincuenta deja de depender de un solo cliente (Estados Unidos) y está sólidamente establecida con filiales también en Alemania, Gran Bretaña y Japón. Entre 1960 y 1990 la empresa avanza en la internacionalización consolidando su presencia en el extranjero, especialmente en mercados asiáticos y europeos. El último decenio del siglo anterior fue decisivo por el nuevo contexto brasileño (y latinoamericano) derivado de las reformas institucionales y las políticas económicas neoliberales inspiradas en el consenso de Washington (1990). Un hito de esa década fue la privatización de la empresa en 1997. En ese momento “... además tenía subsidiarias en cinco continentes, para el 2000 [Vale] había establecido una base productiva y en algunos casos ya controlaba firmas rivales” (p. 209). Otro hito más reciente fue la adquisición de la productora más grande de zinc en el mundo a un precio nada despreciable (18 billones de dólares americanos). Estos interesantes, quizás inimaginados desarrollos para el lector acostumbrado a la escala menor de negocios usual cuando se habla de Latinoamérica, se enmarcan en el campo disciplinario de los negocios internacionales y son complementados con una perspectiva histórica que no es común encontrar en los estudios de esta área.

Les Entrepreneurs De Barcelonnette Au Mexique : Les Particularités D'une Chaîne D'immigrants En Amérique (1840-1914),

pp. 107 – 137

Leticia Gamboa Ojeda

Los dos artículos sobre México tratan sobre inmigrantes franceses, llegados desde 1840, que se destacaron luego como empresarios. Sus autores están vinculados a la misma universidad (Autónoma de Puebla) y obtuvieron su doctorado en Francia. Leticia Gamboa trata sobre un grupo específico –los Barcelonnettes- proveniente de una región en los Alpes Bajos que conformó una red económica, social y cultural singular. Esta corriente migratoria específica fue en ascenso hasta la Primera Guerra Mundial, con su apogeo hacia 1910. Ya en 1900, de los 6.000 franceses que vivían en México, unos 4.800 eran Barcelonnettes. La autora aporta información novedosa sobre los orígenes, conformación y desarrollo de los negocios y empresas de los Barcelonnettes en la capital mexicana y varias ciudades del interior entre 1840 y 1914, mostrando en forma detallada la expansión de este grupo a lo largo de varias generaciones; incluye la “exportación del modelo mexicano-barcelonnette” a Buenos Aires en la última década del siglo XIX. Vale la pena señalar que uno de los sectores en que estos inmigrantes se destacaron y fueron innovadores es el del comercio de ropa y confecciones, origen de su acumulación, que luego desembocó en los grandes almacenes por departamentos, habiendo así influido en el cambio de los patrones de consumo de las elites urbanas. Su diversificación cubrió negocios conexos, la manufactura de textiles, con cerca de quince grandes empresas que sumaban medio centenar de plantas de producción en varias regiones de México, así como el sector financiero con nueve bancos regionales y nacionales fundados entre 1864 y 1903, que significaron un aporte a la organización del sistema bancario mexicano. El artículo distingue entre los estratos que emergieron dentro de este grupo de inmigrantes a lo largo de los años. “Aunque solamente una parte de los barcelonnettes hicieron una fortuna, todos ellos se beneficiaron del trabajo de sus compatriotas. La mayor parte de ellos echaron raíces en la demostró ser una red económica, cuyos excedentes fueron para una minoría. La mayoría fueron empleados por sus compatriotas; hubo un sector medio de propietarios de pequeños almacenes, mientras que en la cúspide estaba los propietarios de cerca de 15 almacenes de departamentos. Fuera de su valor historiográfico, el trabajo en conjunto, hace una contribución importante a la temática de las redes y las estrategias (familiares e individuales) de los que migran. En relación con las fuentes utilizadas en este artículo, hay un inmenso trabajo de recolección de fuentes primarias realizado por la autora desde hace ya varios años: los archivos notariales de México D.F. y Puebla, los archivos del Banco Nacional de México, los archivos diplomáticos de Francia, al igual que otras fuentes. En cuanto a las fuentes secundarias, se basa en los trabajos sobre la inmigración francesa. Todas estas fuentes permitieron a Gamboa reconstruir una narrativa bien hilada sobre las actividades de dos generaciones de Barcelonnettes.

Les Problèmes Culturels À L'origine D'une Entreprise : Le Processus D'adaptation De La Famille Maurer Dans Le Mexique Du XIXe Siècle (1853-1890), pp. 138 – 154

Mariano E. Torres Bautista

Aunque también aborda la inmigración francesa a México, el artículo de autoría de Mariano Torres no se enfoca en una comunidad de inmigrantes sino en el caso de una familia, no de Barcelonnettes sino originarios de la región de Alsacia, la familia Maurer que en el curso de una generación experimentó una notoria movilidad social. El período de tiempo estudiado es menos amplio que el del artículo previo: cubre cuatro décadas (1853-1890). El artículo tiene una perspectiva más socio-cultural que económica. Aborda una temática novedosa, la aculturación en México de esta familia, destacada en los negocios de molinería y panadería en Ciudad de México. Está basado principalmente en fuentes notariales de la Ciudad de México y Puebla y en archivos familiares cuyo potencial para la investigación aquí se hace evidente. Este estudio apunta en particular a las actitudes diferentes entre miembros de la misma familia estudiada frente a permanecer en México o regresar a su tierra natal, en circunstancias de crecimiento y expansión de sus negocios. Estos estuvieron afincados en una decena de haciendas y propiedades rurales en el valle de Atlixco, cerca de la ciudad colonial de Puebla, y cubrieron también dos grandes molinos y media docena de propiedades urbanas. Su gestión incluyó episodios armados para defender sus propiedades, a la vez que el tejer vínculos, vía enlaces matrimoniales, con las elites locales. A estos asuntos el autor les concede especial importancia. El artículo está guiado por una serie de preguntas relacionadas con las razones que los movieron a emigrar a México, su adaptación a unas condiciones de conflicto social y político, diferentes al contexto que rodeaba la vida en su tierra natal; los factores que los llevaron a permanecer en México, la definición de acometer sus negocios y redefinirlos en función del contexto; las razones que les permitieron ascender rápidamente en la estructura social y las etapas que conformaron su proceso de movilidad social.

From Oligarchy To Bourgeoisie: The Economic Elite In Peru, 1916-1960, pp. 155 – 177.

Felipe Portocarrero Suarez

El artículo del peruano Felipe Portocarrero sobre la élite económica de su país entre 1916 y 1960 aporta a un campo –el estudio de las élites- que generó no solo en Perú sino a lo largo y ancho de América Latina un encendido debate en el decenio de los sesenta y setenta del siglo XX. En aquellas controversias, la investigación empírica –en este caso sobre la composición, tamaño y destino de las fortunas amasadas por sus miembros- tuvo menos importancia que las interpretaciones generales nutridas en buena medida por razones ideológicas y políticas. El autor arguye que la “Oligarquía peruana” fue un mito social, desafiando así el supuesto de que ese país estuvo manejado por cuarenta familias (la versión colombiana decía que el país cafetero estaba regida por veinticinco). Para ello adelanta una minuciosa identificación de quiénes son los

	<p>miembros de la élite económica en el período bajo consideración acompañada por un cuidadoso ejercicio de cuantificación de sus inversiones y la composición de sus activos más importantes. La fuente principal son los Archivo de Sucesiones) cuya calidad y detalles técnicos discute en detalle. La muestra seleccionada, individuos que al morir dejaron 50.000 o más libras peruanas, llevó a Portocarrero a examinar 32.000 sucesiones notariales para el período 1916-1960, de ellas escogió 800 como casos para estudiar en profundidad. Las preguntas que guían el trabajo de Portocarrero (resultado de su tesis doctoral en Oxford) son las siguientes: ¿Qué clase de continuidades y transformaciones históricas hay entre la élite comercial del período colonial, la plutocracia litoral que floreció en el siglo XIX gracias al comercio del guano y la nueva élite económica de comienzos del siglo XX, que se consolidó en las siguientes décadas en el poder? ¿Cuáles fueron los principales sectores económicos donde la elite invirtió su riqueza? ¿Quiénes fueron los representantes de la nueva clase alta peruana al comienzo del siglo XX? ¿Qué transformaciones económicas soportó esta clase durante todo el siglo? ¿Qué tan significativa fue la presencia de los extranjeros en la élite económica? Por último, ¿cuál fue el tamaño de las fortunas más importantes del siglo XX? Entre las conclusiones de este artículo, tres son particularmente valiosas para la historia empresarial, a saber: En primer lugar, los estudios de la "burguesía" peruana que se concentran totalmente en sus inversiones o en su comportamiento social, o en sus ideas y prácticas religiosas de exclusión de los demás sería en realidad una pobre aplicación de la sociología" (p. 176). En segundo lugar, "la formación de la élite económica peruana del siglo XX tuvo un desarrollo tardío, y fue el resultado de la quiebra tanto del gobierno como del sector privado causada por la Guerra del Pacífico. En la reconstrucción después de la Guerra, a finales del siglo diecinueve, nuevos miembros encontraron posibilidades de inversión rentable en un escenario de crecimiento global de la economía peruana "(p. 177). En tercer lugar, "en la muestra estudiada las ocupaciones más numerosas fueron las de los terratenientes, rentistas y comerciantes y, en menor medida, las de industriales, mineros, urbanizadores, banqueros y financistas. Esto no quiere decir que los primeros se involucraran en actividades económicas más rentables que los segundos "(p. 177).</p>
<p>DÉBAT</p>	<p>Débat Perspectives Sur Les Entreprises Latino-Américaines Et Leur Histoire, pp. 178 – 186</p> <p>Los editores invitados de este número especial (María Inés Barbero y Carlos Dávila) organizaron un debate via correo electrónico entre distinguidos historiadores económicos y empresariales especializados en América Latina. Los cinco provienen de diferentes países: España (Javier Vidal, Universidad de Alicante), Inglaterra (Rory Miller, Universidad de Liverpool), México (Carlos Marichal, El Colegio de México y Mario Cerutti, Universidad Autónoma de Nuevo León), Brasil (Tamas Szmercsányi, Universidad de Campiñas), y Uruguay (Raúl Jacob). Cada uno respondió a las seis preguntas enviadas por los editores: (1) ¿Cuáles son los rasgos más distintivos de la historia empresarial de América Latina? (2) ¿Cuáles han sido los logros más significativos en los últimos veinte años? (3) ¿Cuáles son las principales especificidades de las empresas latinoamericanas estudiadas desde una perspectiva histórica? (4) ¿Cuál ha sido la influencia del marco institucional sobre las estrategias y el desempeño de las empresas en los países de América Latina? (5) ¿Qué cambios pueden observarse en el sistema empresarial de los países de América Latina en los últimos 20 años? (6) ¿Cuáles son los principales temas pendientes en la agenda de la historia empresarial en América Latina? Sus respuestas constituyen un valioso conjunto de agudas ideas, sugerencias, consejos y críticas sobre este campo que deberían ser objeto de una seria consideración. Se registran aquí con la esperanza que permanezcan por los próximos años como contribuciones perspicaces con respecto a cuestiones teóricas, metodológicas y sustantivas para quienes investigan en este campo. Para ver el debate haga click aquí.</p>
<p>DOCUMENT</p>	<p>Le Contrat Du Guano Au Pérou, pp. 187 - 193 <i>Alfonso Mostacero-Huaracha</i></p> <p>El siglo XIX marca los inicios de las jóvenes repúblicas latinoamericanas. En el Perú, desde la independencia en 1821, después de medio siglo transcurrido, podríamos hacer una constatación amarga. Las finanzas públicas estaban muy mal. Es necesario constatar que el peso de la administración y las obras que el nuevo gobierno de Balta había emprendido, habían dejado una economía exigüe y una urgente necesidad de dinero. De préstamo en préstamo, la joven nación se había endeudado y tenía que honrar sus deudas tanto en el interior como en el extranjero.</p>
<p>CHRONIQUES</p>	<p>En Lisant Les Thèses Et Les Hdr, pp. 194 – 200 Caroline Piquet.</p> <p>La Compañía universal del canal marítimo de Suez en Egipto de 1886 a 1956. Una concesión francesa en la tormenta de una nación en marcha. Tesis de doctorado de historia bajo la dirección de Dominique Barjot, presentada en la Universidad de la Sorbona París (París IV), el lunes 11 de diciembre 2006, 2 Vol., 863 páginas.</p> <p>Nouvelles Des Archives L'amérique Latine Dans Les Archives D'entreprises Des Anmt, pp. 201 - 203 <i>Alfonso Mostacero-Huaracha</i></p> <p>Los Archivos Nacionales del Mundo del Trabajo (ANMT), conservan fondos preciosos relacionados con la participación de las empresas francesas al desarrollo de América Latina.</p>

Clin D'œil L'affaire Dreyfus, C'est L'affaire Du Siècle, Mais Ce N'est Pas Le Pérou : Lettres Édifiantes Sur Le Nouvel Eldorado,
pp. 204 - 205

Alfonso Mostacero-Huaracha

Negocios como éste cambian la vida de los hombres. Es lo que hubieran podido decirse los miembros del Consejo de administración de la Société Générale y Bernhard Premsel (que fue nombrado en 1869), los dos principales actores en el contrato del guano peruano con la empresa de Auguste Dreyfus y los préstamos peruanos. Parece que tomaron conciencia que tenían entre sus manos "el negocio más positivo y lucrativo que existe en el mundo".

ACTUALITES

Tendencias

Hacia una reintegración de la historia en estudios de organizaciones: problemas metodológicos



Marcelo Bucheli, PhD, Universidad de Stanford. Associate Professor, University of Illinois (Urbana-Campaign, Estados Unidos).



Dan Wadhvani, PhD, Universidad de Pennsylvania. Assistant Professor, University of the Pacific (California, Estados Unidos).

Ambos autores fueron Newcomen Fellow en historia empresarial en Harvard Business School, donde enseñaron en el programa de MBA.

A finales del 2008, el historiador económico [Niall Fergusson](#) concedió una entrevista en el canal Book TV para comentar su más reciente libro [The Ascent of Money](#) (Nueva York: Penguin, 2009). En dicha entrevista, Fergusson relacionó los ciclos económicos estudiados en su libro con la crisis financiera que se empezaba a desatar en ese momento. Tras escuchar los puntos de Fergusson, su entrevistador [Adrian Wooldridge](#) (jefe de redacción de [The Economist](#) para Washington, DC) cerró la discusión diciendo, "por lo tanto, la lección que tenemos es que debemos pasar menos tiempo estudiando matemática y econometría, y más tiempo estudiando historia." El comentario de Wooldridge no fue un caso aislado. Tras la falta de comprensión y acuerdo sobre los orígenes de la crisis financiera se han visto repetidos llamados a los académicos para integrar el elemento histórico en su investigación. Un ejemplo de esto se dio en la sesión plenaria de la conferencia del [Academy of International Business](#) en la ciudad de San Diego, California en 2009. En aquella sesión se concluyó que la crisis económica sólo podría ser entendida por medio de la inclusión de análisis histórico. Otras subdisciplinas como estrategia, teoría organizacional y empresarialidad (*entrepreneurship*) han hecho llamados semejantes en diferentes reuniones académicas.

La reciente búsqueda de respuestas que expliquen la crisis financiera ha hecho que estos llamados a incluir historia en estudios organizacionales se consideren como una innovación bienvenida por algunos. Sin embargo, la presencia del análisis histórico en estudios de organizaciones no es nueva ni ha sido tomada en cuenta solamente en momentos de crisis económicas de gran envergadura, difíciles de entender. Hasta finales de la década de los años sesenta se consideraba totalmente aceptable en estudios organizacionales el utilizar casos históricos, analizar datos históricos o el tener en cuenta el contexto histórico como parte del análisis (ver por ejemplo los trabajos de Philip Selznick, *TVA and the Grassroots* (Berkeley: University of California Press, 1949), Alfred Chandler, *Strategy and Structure* (Cambridge: MIT Press, 1962) o el de Reinhard Bendix, *Work and Authority in Industry* (Nueva York: Wiley, 1956)). Sin embargo, durante las siguientes tres décadas los estudios organizacionales dieron un fuerte giro hacia el uso de métodos cuantitativos en los que la consistencia interna del modelo, la aplicación de análisis matemático riguroso de bases de datos y la posibilidad de aplicación inmediata de los resultados de las investigaciones hicieron que las aproximaciones históricas quedaran gradualmente excluidas.

Este proceso se dio en forma paralela al reemplazo de monografías de investigación publicadas en forma de libro por el de artículos publicados en un número reducido de revistas académicas por parte de los investigadores que trabajan en facultades y escuelas de administración. La posibilidad de integrar análisis histórico basado en una investigación de archivo minuciosa se ha visto también afectada en forma negativa por la creciente inflexibilidad por parte de las escuelas de administración, respecto a lo que consideran aceptable que se publique. De esta forma, se reforzó en este tipo de escuelas un tipo de investigación y presentación de resultados que ya se había consolidado tiempo atrás en

departamentos de economía. Adicionalmente, la muy difundida -aunque falsa idea- de que los libros académicos de editoriales universitarias serias no cuentan con revisión de pares reducen aún más los estímulos para llevar a cabo y publicar estudios basados en investigación de archivo minuciosa. Irónicamente, mientras muchas escuelas de negocios rechazan cada vez más la investigación que se publica en formato de libro, la principal escuela de negocios del mundo, Harvard Business School, requiere la publicación de dos libros académicos a sus profesores como requisito para obtener el *tenure*. Por estas razones, para inicios del siglo XXI la presencia de investigación histórica en estudios organizacionales ha desaparecido y el diálogo entre académicos de organizaciones e historiadores es insignificante.

La necesidad de reintegrar la historia a los estudios organizacionales va más allá de simplemente mirar al pasado para entender el presente o del estudiar casos ocurridos en el pasado. Como lo expresaron [Geoffrey Jones](#) y [Tarun Khanna](#) en su artículo "[Bringing History \(Back\) into International Business](#)" publicado en el *Journal of International Business Studies* (2006), en este momento es necesario ir más allá de simplemente declarar que la "historia importa" y empezar a mostrar por qué importa. De igual forma, hacer análisis histórico no consiste simplemente en estudiar causalidades entre eventos que se suceden los unos a los otros sino que consiste en utilizar una serie de herramientas metodológicas básicas ampliamente aceptada por los historiadores. Por lo tanto, la historia como disciplina puede hacer una contribución a los estudios organizacionales no solamente por el hecho de recordar a los académicos de escuelas de administración de los beneficios que tiene entender los procesos políticos y económicos que crearon el contexto de los fenómenos por ellos estudiados (lo que no hace necesario aprender metodologías de otras disciplinas), sino además al añadir nuevas herramientas metodológicas a las ya utilizadas por ellos. Por ejemplo, los historiadores tienen la capacidad de contribuir con métodos que permitan hacer un análisis riguroso y crítico de material archivístico o no publicado escrito por empresas privadas o entidades gubernamentales y de esta forma obtener de ellos la información más precisa y relevante que estas fuentes nos puedan dar. De igual forma, las metodologías desarrolladas por los historiadores permiten comparar diferentes tipos de fuentes (tanto publicadas como no publicadas), analizar estas fuentes dentro de su respectivo contexto político, social y económico, así como analizarlas en relación con otras fuentes alternativas. Igualmente, los historiadores tienen criterios para evaluar cuáles tipos de fuentes son aceptables y cuáles no.

En la disciplina de historia existen algunas metodologías aceptadas sobre cómo hacer análisis histórico. Sin embargo, y desafortunadamente, los historiadores no han mostrado mayor interés en articular en forma sistemática su propia metodología. Esto se debe parcialmente a la cada vez mayor subdivisión de la disciplina de historia en una gran cantidad de subdisciplinas entre las que existe poco o ningún diálogo. Esto hace que cuando algunos académicos de organizaciones preguntan a los historiadores cuál es la metodología utilizada por los historiadores o que publicación proporciona una explicación de esta metodología por lo general no encuentran una respuesta satisfactoria. Es en el contexto de estos llamados a una reintegración de la historia con los estudios de organizaciones que consideramos necesaria la creación de un documento guía en el que en forma sistemática se proporcione a los académicos de escuelas de administración una metodología para llevar a cabo estudios históricos. En este momento, los académicos en organizaciones no cuentan con una fuente guía estándar que defina cuándo podemos considerar un estudio que dice ser histórico "bueno" o "malo" o cómo determinar si lo que algún autor cataloga como estudio histórico realmente lo es o no.

A la fecha, algunos académicos han dado pasos importantes con el fin de lograr este objetivo. buen ejemplo lo representa una serie de artículos escritos por [Michael Rowlinson](#), [Barry Supple](#) y [Peter Hertner](#). El hecho de que estos académicos trabajen en universidades británicas no es coincidencia. El dominio de estudios a-históricos de las últimas décadas se ha presentado con más fuerza en los Estados Unidos que en Europa y Canadá, lugares donde la presencia de historiadores en facultades de administración es mayor que en Estados Unidos. De igual forma, los ensayos de [Behlul Üsdiken](#), [Matthias Kipping](#), [Naomi Lamoreaux](#), [Daniel Raff](#) y [Peter Temin](#) presentes en el *Oxford Handbook of Business History* (Nueva York: Oxford University Press, 2007) muestran cómo los historiadores de empresa, académicos en organizaciones y economistas pueden hacer contribuciones que enriquezcan la investigación de las otras dos disciplinas. Sin embargo, una metodología clara orientada a los intereses, objetivos y audiencia de estudios organizacionales aún no existe. Después de casi cuatro décadas en los que los estudios con orientación histórica han sido ignorados, la disciplina de estudios de organizaciones está haciendo un llamado a su retorno. Este retorno, sin

embargo, fracasará si cada académico en las escuelas de administración interesado en estudios históricos integra la historia a su análisis de la forma como cada uno considere es metodología histórica. Esto es claramente un problema. Aunque consideramos que el seguir con extrema inflexibilidad metodologías aceptadas puede llevar a limitaciones en la creatividad por parte de los académicos, el no tener una base a la cual remitirse no nos permite determinar un punto de partida al cual referirse. El regreso de la historia a los estudios de organizaciones requiere una serie de estándares aceptados por la disciplina. Sin ellos la nueva ola de investigación histórica puede llevarse a cabo en forma caótica y confusa lo que genera el riesgo de que la comunidad académica interesada en el estudio de las organizaciones piensen (una vez más) que la historia no solamente es inútil sino que además se trata de una disciplina sin el rigor analítico de otras ciencias sociales y por lo tanto no indispensable.

Con el fin de lograr un regreso ordenado y riguroso de la historia a los estudios organizacionales, los autores de este ensayo están trabajando en conjunto con otros académicos con el fin de crear un volumen que constituya una fuente estándar para académicos de organizaciones interesados en hacer investigación histórica. Los autores y los otros miembros de este equipo (que incluye a [Roy Suddaby](#), [Huseyin Leblebici](#), [JoAnne Yates](#), Geoffrey Jones, Matthias Kipping, Michael Rowlinson y [John Hassard](#)) esperan que con el libro que salga de este trabajo se tenga una fuente que defina qué es historia, cómo esta debe ser estudiada en investigación de organizaciones y de qué forma su inclusión puede afectar paradigmas metodológicos y teóricos existentes.

Con el fin de discutir las ideas iniciales de este volumen colectivo, los autores de este ensayo organizaron un simposio en la última reunión del [Business History Conference](#) (Saint Louis, Missouri, 31 de marzo a 2 de abril de 2011) en la cual discutieron el proyecto con la comunidad de historiadores empresariales. En dicho simposio, David Kirsch (Universidad de Maryland) enfatizó el hecho de que los historiadores (contrario a otras disciplinas) deben crear y descubrir sus fuentes. Por su parte, JoAnne Yates (en la actualidad decana de la Sloan School of Business de MIT) postuló alternativas de cómo describir la metodología histórica en el lenguaje usado en revistas académicas de administración. Matthias Kipping (University of York, Toronto), discutió las diferencias en análisis de fuentes primarias entre académicos de administración e historiadores, estos últimos entrenados a siempre desconfiar de lo que digan las fuentes y siempre considerar la audiencia para la cual fueron escritas. Finalmente, Roy Suddaby (Universidad de Alberta) discutió la forma como el análisis histórico puede proveer a los académicos de administración de una idea clara sobre el entorno en el cual se desarrollaron los eventos por ellos estudiados, lo cual puede llevar a conclusiones interpretativas diferentes a aquellas que no consideran el análisis histórico. El libro producto de estos y otros documentos se encuentra bajo contrato con Oxford University Press y los autores anticipan la publicación para principios del 2013.

Los autores de este ensayo somos conscientes de que a pesar de los enormes esfuerzos hechos por varias universidades latinoamericanas, el campo de historia empresarial y su presencia en facultades de administración aun tiene un gran espacio para crecer. De hecho, la presencia de profesores latinoamericanos en la Business History Conference es mínima y en términos relativos no es mucho mayor su participación en el Academy of Management. Igualmente, la tentación de seguir ciegamente un modelo académico norteamericano por parte de algunas escuelas de administración genera el riesgo de estimular estudios a-históricos por parte de los profesores trabajando en universidades latinoamericanas. A pesar de los cambios positivos alcanzados en algunos países de la región la realidad muestra que América Latina continúa siendo un continente con altos niveles de pobreza, grotescas tasas de desigualdad y una constante presencia del espectro de la inestabilidad política. Aquellos académicos encargados de educar a la elite empresarial de la región y de investigar empresas, empresarios y mercados locales no pueden ignorar los procesos históricos que llevaron a la compleja (y para millones de personas, desesperada) situación social y política que enmarca los fenómenos por ellos estudiados. Por lo tanto, para el caso de América Latina, el ignorar procesos históricos no solo lleva al riesgo de elaborar estudios académicos menos completos sino que puede convertirse en el largo plazo en una peligrosa estrategia a seguir en sociedades desiguales e inestables.

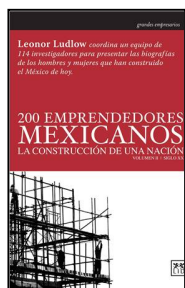
Eventos

Simpósio de Historia Empresarial: Balance y avances en México y Colombia. Tuvo lugar en Santa Marta (Colombia) los días 5 y 6 de mayo. Organizado por el Banco de la República (seccional cultural de Santa Marta), la Universidad del Magdalena y el GHE. Contó con 40 participantes y siete ponencias (una sobre México, el resto sobre Colombia, con énfasis en la Costa Caribe).

Presentación del archivo sobre la economía del Valle del Cauca (Colombia), 1850-1910 donado por el historiador estadounidense Richard P. Hyland (Ph. D., Universidad de California-Berkeley, 1979) a la Universidad de los Andes en cabeza del GHE. Tuvo lugar el 2 de mayo.

Primer Congreso de la Asociación de Historia Económica del Caribe (AHEC) (Santa Marta, Colombia, Noviembre 3-5, 2011). Tendrá lugar en Santa Marta Colombia. La temática del congreso es “Estabilidad, Inestabilidad y Progreso en el Caribe (siglos XVI-XX)”.

Novedades Bibliográficas



Leonor Ludlow (coord.) (2010) [200 Emprendedores Mexicanos, la Construcción de una Nación, Volumen I y II](#). México, Editorial Lid. 720pp. ISBN: 9786077610168

Es la más completa relación de los grandes empresarios mexicanos, de sus logros, de sus empresas y negocios. Un recorrido por la historia de México a través de la vida y obra de sus empresarios. Son 200 perfiles biográficos, ampliamente investigados y documentados, escritos por 114 especialistas en Historia económica y empresarial, escritores y periodistas, que han dado como resultado un compendio objetivo y veraz, sencillo y accesible, en el que se mezclan las ideas, los datos, las anécdotas y las palabras. Una forma original y enriquecedora, útil y agradable, de revisar el México de los siglos XIX y XX en su Bicentenario.

*El Boletín Historia y Empresariado es editado por el grupo de investigación Historia y Empresariado (GHE, Facultad de Administración de la Universidad de los Andes). Su uso es estrictamente académico y su objeto es difundir las noticias, eventos, novedades bibliográficas e investigaciones en el área de historia empresarial adecuado de la información aquí presentada.